

EL RAYO Y EL TRUENO

[Texto de presentación del proyecto Tertulia, intervención sonora y visual que realizaron Eduardo Molinari y Nicolás Varchausky en el cementerio de la Recoleta de Buenos Aires]

"...Es el trueno y el rayo. Es el oído y el ojo. Es el cantante y el vidente. El oráculo opuesto al adivino. La oreja poseída que transmite a la boca que repite es un cuerpo a cuerpo verbal con el mas allá de la lengua, o con lo otro de la lengua o con la totalidad de los lenguajes que han precedido a la lengua...el ojo fulminado es un viaje al mundo nocturno de las apariciones de los sueños, de las imágenes pintadas de las cavernas y de los muertos resurgentes" Pascal Quignard. El odio a la música.

1. Aproximaciones a un cementerio

El Cementerio de la Recoleta es una reunión excepcional de personajes históricos, civiles y militares, aristócratas y plebeyos, de piezas arquitectónicas de los estilos más diversos y de reconocido valor artístico, de símbolos patrios, religiosos y mágicos. Un espacio que contiene de una manera azarosa y peculiar, las contradicciones constitutivas de nuestra sociedad. Irreconciliables diferencias multiplican su subsuelo.

Los cuerpos de los poderosos resultan políticamente tan peligrosos como lo fueron en vida sus propietarios... La conservación, o incluso la monumentalización, de los poderosos, aunque parezca derrotar al tiempo, siempre permite a la historia expresar un cambio de parecer.¹

El cementerio es también una geografía que articula y organiza las relaciones posibles entre memoria individual y memoria colectiva. Un espacio que en sí mismo propone una comunicación con nuestros antepasados.

La idea de la conversación con los ancestros es una aspiración de larga data, construida de forma diversa en las distintas culturas. En la Occidental, sugiere

¹ Nigel Barley. Bailando sobre la tumba. Ed

interrogaciones sobre las relaciones entre lo temporal y lo eterno, lo público y lo privado, una generación y otra, y entre el individuo y el todo.

2. El laberinto

El proyecto quiere transformar a esta pequeña ciudad monumental, en un laberinto polifónico de sonidos, de voces, de ecos, de músicas astilladas, de imágenes, de velos. Invitar a un recorrido nocturno por el cementerio de la Recoleta; y en ese caminar, experimentar el despliegue en forma simultánea de dos acciones: leer y escribir en el territorio. En la interioridad del *paisaje* del cementerio, *Tertulia* construye otro: la cartografía de una conversación imposible, apócrifa.

La ubicación de los muertos nunca es arbitraria. Se trata de un claro acto de clasificación y una proclamación del lugar al que pertenecen...los cuerpos de los muertos, sobre todo los destacados, también se ven obligados a ir de acá para allá para estar en regla con los nuevos mapas de los aún por fallecer y seguir vinculados a así al peso de la historia.²

Tertulia propone entonces la configuración de una situación, de una experiencia en una temporalidad distinta, de una vivencia que se desarrolla de manera contemporánea al trayecto. No pretende una narración cronológica ni documental, sino una multiplicidad de voces, un *haz de relatos*. Un diálogo desplegado en la convivencia de tiempos y espacios superpuestos, en el que los sonidos y las imágenes harán las veces de *mediums*. *Tertulia* no es un trabajo sobre la historia sino desde la historia.

3. El intervalo

El sonido, con su sola presencia, tiene el poder de animar temporalmente, de dotar de tiempo a lo detenido. El sonido inscribe a lo inmóvil en el Tiempo, lo involucra en su devenir; trae al aquí y ahora lo que en apariencia ha expirado, y al dotarlo nuevamente de tiempo, genera la ilusión de la resurrección, de la vida devuelta, de su restitución momentánea.

² Op. Cit.

El oído, a su vez, es la puerta de aquello que no es de este mundo; el universo acústico, desde su origen, consistió en su acceso privilegiado.

Las imágenes veladas proponen un fenómeno de “aparición”, una estación en el trayecto de los muertos en su intento de comunicación. Las apariciones –cuyo tratamiento visual muchas veces se encuentra asociado a los fantasmas- encuentran su territorio específico en la arquitectura.

El género de ficción, que tanto en cine como en literatura, nos pone en contacto con ellos, se vale de la construcción edilicia (casa, castillo, cementerio), del mobiliario (mesas, camas, roperos) y de los objetos (llaves, copas, indumentaria) como lugares de manifestación de las ánimas: luces extrañas y fugaces, manchas, texturas, humedades, grietas, desplazamientos, ausencia de color.

“... generalmente las apariciones se presentan bajo una forma vaporosa y diáfana, algunas veces es vaga e indecisa; con frecuencia es, en el primer momento, una luz blanquecina fosforescente, cuyos contornos se dibujan poco a poco. Otra particularidad de las apariciones es la penetrabilidad. Ninguna materia puede presentarle obstáculo: las atraviesa todas, como la luz a los cuerpos transparentes. Y por esto nada hay, por cerrado que esté, que pueda oponerse a su entrada.”³

En el intervalo entre el rayo y el trueno, el cuerpo tiembla y el corazón late más fuerte.

.....
Texto presentado en *Narrativas de Fuga III. Eduardo Molinari*, un encuentro incluido dentro del proyecto *Narrativas de fuga. Conversaciones en torno a la construcción de discursos en el arte contemporáneo* que forma parte del programa de **UNIA arteypensamiento** [<http://ayp.unia.es>]
.....

³ Sciens. Cómo hablar con los muertos.